Ellos morirán por la Anarquía ¡Viva la Anarquía!

LA ANTORCHA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Año VII — Núm. 242 | Correspondencia a: Donato A. Rizzo - Rioja 1689 - U. T. 61 Corrales 1158 | Buenos Aires, Agosto 8 de 1927

Mientras las centrales obreras ponen fin a la huelga general, los obreros de Buenos Aires la aclamaron ayer en la calle

ANARQUISTAS!

El anarquista es un hombre de batalla. La pelea es su juego; es la arena en que mejor he destaca su bravura fatal, o es el mar, cuyas crestas amargas cumbrea jubiloso. La derrota o el triunfo no cuentan, son los dos impostores de que habla el poeta, que el anarquista supera y desprecia mientras marcha a cumplir su destino; su destino que no es tan poca cosa como una corona de rosas o de espinas, sino más, mucho más: morir peleando, pelear para ser libre.

Todo lo que no sea la batalla, le viene chico o le queda rirículo al anarquista. Vedlo en cenáculos de intelectuales o en tratativas de cualquier género con los burgueses: un montañés con los pies charolados o un arador con guantes no estarían más incómodos ni harían un papel más triste. Como en una balanza tramposa, su valor ya no es valor, pues debe estar referido al no-valor de los otros, al peso que echen al otro platillo los que tienen miedo, o prudencia, o, simplemente, no creen en la Anarquía.

El anarquista es un hombre de batalla y no de componendas o sutilezas. Con él no hay arreglo nunca. No pacta ni desiste; lucha y afirma. Tipo nuevo en la Historia, generador de otra especie de hombres, macho ardiente y poderoso que avanza, bramando amor, a poseer la Vida.

Y la batalla es su juego; es la luz que destaca su musculatura fornida y ágil. Su arena candente y su oleaje amargo. Lo que él cumbrea y donde él se clava.

No ven mal ¡no! los que le ven como un insurrecto eterno, tenaz y diabólico. Es él! Los que tiran a matarle, le conocen!; los que le llaman "peligroso", a él al anarquista nombran. Timbre es ésto, y no calumnia; flechas bajo cuya lluvia, canta, sin romperse, su talla de granito.

Anarquistas! Os hablamos con la voz de huracán de la Anarquía; crespa, ruda, sostenida. aL guerra con los burgueses es hoy, fué ayer y debe ser siempre, definitiva y a muerte. No peséis vuestras acciones en la balanza tramposa de los legalitarios, negros o rojos. Sólo un peso debeis sentir en vosotros; el peso que os clave al suelo, que os afirme en el destino y que os aplome machos ardientes y poderosos, frente a la Vida: el peso de los testículos! ... .

LA ANTORCHA diario

Como afirmación de este momento de lucha por la justicia, para levantar a su máxima tensión el sentido de la huelga general por tiempo indeterminado, como expresión combativa y batallante del comunismo anarquista en el pueblo, ponemos, desde hoy, diariamente, LA ANTORCHA en la calle. Verdadero júbilo imaginamos ha de causar esta noticia, y más aún, el presente número del diario en manos de los compañeros y los trabajadores amigos que siempre han tenido su aliento y su simpatía fervorosa para nuestra obra anarquista. Estamos, entonces, para la lucha y la acción en estos instantes únicos de la general batalla por la justicia. Estamos, y por eso queremos constituir una afirmación, un aletazo de fé, de pasión y coraje en la vida revolucionaria de la Argentina. Y puestos a cumplir la decisión, hemos querido que la primera palabra, antes que la iniciativa, fuera del propósito militante. Y hemos aquí con el diario, clavado en el corazón de la batalla, dispuesto a tomar la responsabilidad de la acción y de la lucha.

LA ANTORCHA diario constituyó un anhelo vivo y latente entre los anarquistas de la Argentina. Y no era posible que hoy, en el momento supremo de esta formidable campaña que hemos mantenido durante siete años, nosotros que hemos vivido constantemente con la visión del diario anarquista en la obra, en el corazón, el cerebro y los puños, no rindiéramos esta final batalla con LA ANTORCHA cotidiano.

Salimos con la precipitación de los grandes momentos, pero firmes. La decisión de la realización del diario fué cosa brevemente concebida. Debíamos estar el pasado sábado ya en la pelea. Mas, circunstancias insalvables, nos lo impidieron. Pero pudo más nuestra voluntad de lucha, y hoy, lunes, estamos entre la marejada de vuestras protestas, compañeros de la Argentina. ¿Qué más podemos deciros? Que afirméis LA ANTORCHA diario, así como la vehemente protesta y la huelga general por tiempo indeterminado. Ojalá podamos dar a esta salida diaria de LA ANTORCHA un carácter definitivo y así una vigorosa afirmación del comunismo anárquico en el pueblo de la Argentina.

Radowitzki

Sacco y Vanzetti serán asesinados ante el estupor y la airada indignación de la conciencia del mundo.

Radowitzki, en cambio, hermano nuestro como lo son Vanzetti y Sacco, tiene en Ushuaia una agonía terrible y lenta, apuñaleado por sus verdugos, sin que su tragedia de prisionero haya aún roto el silencio que le rodea y logrado conmover la sensibilidad de este pueblo de Buenos Aires, por quien hizo justicia el 14 de noviembre de 1909.

Sacco y Vanzetti morirán quemados de un golpe, con la conciencia de que sus muertes harán trepidar al mundo y levantarán por doquiera una interminable tempestad de odios y de venganzas.

Radowitzki muere de a poco, torturado por un horrendo martirio que dura ya 17 años, cavado por el mal terrible que pone a fuego lento los cuerpos abrasados por sus fiebres. Y hasta él nunca han llegado los rugidos del pueblo.

Vanzetti y Sacco van a la muerte resonando en sus oídos y en sus fibras el fragor de la lucha enorme que por ellos se está librando. Radowitzki va muriéndose sin lograr el más mínimo eco del mundo. Aquellos va a morir con la visión palpitante de un mundo que marcha y asciende; éste obscurecido de todo contacto con una humanidad que sólo adivina y presiente entregada a grandes destinos.

Una realidad bruscamente vista y palpada, en toda su ofendible y horrorosa desnudez es la electrocución de Sacco y Vanzetti.

Un espectáculo nunca imaginado, impresionante por el mismo silencio que lo encubre, es la situación de Radowitzki, continuamente sepultado en hórrido calabozo de castigo, clavado en cruz sobre las nieves que cubren la Siberia argentina, devorado por la fiebre, manteniendo sólo, sin que hasta él llegue una voz de aliento, frente a los sayones, la dignidad y la conciencia de su vida gloriosa.

Unos y otro son anarquistas. No han cedido, no ceden, no cederán nunca. Aquellos saben que sus cuerpos carbonizados batirán a rebato en todas las conciencias, en todos los pueblos. Este, que el mortífero estampido de su bomba lavó de ofensas al proletariado e irguió la conciencia del anarquismo argentino.

Sacco y Vanzetti van a ser asesinados por la más infame justicia de clase. Simón Radowitzki, viene siendo asesinado sádica y lentamente por el gobierno de sicarios más vengativos del mundo.

En el corazón de la batalla tremenda, cuyas proyecciones aún ignoramos, unamos al grito, a la barricada y a la pueblada por Sacco y Vanzetti, el grito, la barricada y la pueblada por Simón Radowitzki!

LAS DEMOSTRACIONES POPULARES DE PROTESTA DE AYER EN LA CAPITAL

En Plaza del Congreso y Parque de los Patricios

El pueblo intenta dirigirse al Banco de Boston y la embajada norteamericana

Ayer tarde Buenos Aires, presenció uno de sus grandes movimientos de opinión popular. Vibró como sabe vibrar por las causas de justicia. Nadie puede adjudicarse en crecimiento de esta imponente ola de la protesta, porque fué el pueblo, el esencialmente obrero, de todas las tendencias, que volcó en las plazas su voluntad y anhelos de justicia. Y estuvo firme, apasionado, demostrando que la causa Sacco y Vanzetti está en el corazón de las multitudes obreras en Buenos Aires.

Las dos demostraciones organizadas en esta capital dieron pruebas de lo que vamos diciendo. En los mitines del Parque de los Patricios y la Plaza del Congreso, convocados por los gremios autónomos y la U. S. A., respectivamente, el pueblo aclamó la continuación de la huelga general, afirmó el boicot inmediato a todo lo yanqui, se juramentó por la salvación de Sacco y Vanzetti. Fueron desoídas las voces de vuelta al trabajo y desglosándose de la enorme multitud que ocupaba la plaza Congreso, una vibrante columna de centenares de obreros se lanzó por la Avenida de Mayo en dirección al Banco de Boston. A su paso por la avenida apedreó e intentó asaltar los negocios de firmas yanquis. Más tarde, frente al Banco de Boston, después de cargas policiales, una nueva columna se encaminó a la embajada norteamericana, siendo disuelta al llegar a Lavalle y Florida.

De 15 a 20.000 hombres llenaron la Plaza del Congreso. Una numerosa manifestación de estudiantes engrosó el mitin, previo un acto en la plaza Once. Como los permisos policiales a los actos de los gremios autónomos y F. O. R. A. se acordaron recién el sábado a la noche, demostrando así la policía argentina su sumisión al oro yanqui, gran cantidad de obreros y compañeros se volcaron a la plaza del Congreso, ofreciendo, así, el acto que allí se realizaba, inusitadas proporciones. Allí hablaron los compañeros anarquistas, y entre las aclamaciones del pueblo, afirmaron la huelga general por tiempo indeterminado.

Tanto en este acto, como en el realizado en el Parque de los Patricios, la voluntad obrera manifestó un solo propósito: la huelga general, el boicot y la acción por Sacco y Vanzetti. Con lo que esperamos que los trabajadores de los gremios adheridos a las centrales obreras revisen el precipitado proceder de sus respectivos consejos, y vuelvan nuevamente a la acción, la lucha y la batalla.

Desde la Cámara de la Muerte, Sacco y Vanzetti hacen un último llamado a los trabajadores de la Argentina

Radiotelegrama enviado desde Boston al "Comité de Agitación" de Buenos Aires

De la Cámara de muerte, Agosto 4 de 1927

El gobernador Alvant Fuller es un asesino como Thayer, Katzmann, los perjuros estatales y todos los otros. El me estrechó la mano como un hermano y me hizo creer que estaba honestamente intencionado y que el haber hecho ejecutar él a los tres muchachos condenados por el delito de la estación de tranvías no constituiría un precedente contrario a nuestra salvación. Ahora, no teniendo en cuenta y negando todas las pruebas de nuestra inocencia, nos insulta y nos asesina. Nosotros somos inocentes. Eta e la guerra de la plutocracia contra la libertad contra el pueblo. Nosotros morimos por la anarquía. !Viva la Anarquía!

Firmado: BARTOLOME VANZETTI

Agoto 4, 1927 — Prisión estatal de Charlestown

Mis queridos amigos y compañeros: En la Cámara de la muerte hemos sido informados ahora, por el Comité de Defensa, que el gobernador Fuller ha decidido maternos el 10 de Agosto. No estamos sorprendidos por esta noticia porque sabemos que la clase capitalista es inexorable y sin clemencia para los buenos soldados de la revolución. Estamos orgullosos de morir y caer como todos los anarquistas caen. Ahora la misión es vuestra, hermanos y compañeros. Como os he dicho ayer: vosotros sois los únicos que podéis salvarnos. Nosotros no hemos tenido nunca confiarza en el gobernador porque siempre hemos sabido que el gobernador Fuller, Thayer y atzmann son los asesinos. Con fraternales saludos a todos.

Firmado: NICOLAS SACCO

La voz del mundo

El mundo habla, hoy, por boca de sus multitudes, de sus obreros. Y es de justicia, de la justicia casi siempre tarda, pero que se hace presente al fin, con verdadero timbre de voz de pueblo. Habla en las calles, en millones de hombres convulsionados ante la evidencia de la infamia, y habla también sordamente, con el grito destemplado de la dinamita.

Dos hombres, dos seres humildes, han dicho con su martirio que lleva ya siete años, palabras que no han sido escritas en papel alguno, pero que han descendido con letras de fuego al corazón de la humanidad toda. Pocos son los que han leído o conocido sus otras palabras, las escritas por sus manos, en pro de sus ideales o de la justicia de su causa. Millones, todos, los que han comprendido, sin estar escritas en idioma alguno, las verdaderas, eternas palabras que al sólo grito de ¡Sacco y Vanzetti! se han difundido por toda la tierra, a través de todos mares y continentes. Estas son las necesarias, las que sólo sabe articular el pueblo en los grandes momentos de la historia. Y son hoy la voz del mundo y dicen, con dolor, con angustia y con rabia: "¡Justicia!! ¡Justicia! ¡Venganza! ¡Venganza!"

Frente a la muerte

Fragmento de una entrevista entre Bartolomeo Vanzetti y un repórter deseoso de dar a la prensa algunas informaciones referente al tremendo crimen que la burguesía americana en contubernio con el gobierno del dólar pretende llevar a cabo el próximo 11 de Agosto, achicharrando en la silla eléctrica a dos víctimas del capitalismo: Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti. Dice este último camarada:

"Si no hubiera sido por estas cosas, yo hubiera gastado mi vida hablando en las esquinas de las calles, vapuleando a los poderosos. Hubiera muerto como un desconocido. Pero estamos contentos, porque nuestra carrera ha sido un triunfo. Nunca en nuestra vida hubiéramos esperado hacer tanto trabajo de tolerancia, de justicia y entendimiento entre los hombres, como ahora lo estamos haciendo por mero accidente. Nuestras palabras, nuestras vidas y nuestros sufrimientos, ¡nada valen! ¡Que se haga desaparecer nuestras vidas — vidas de un buen zapatero y de un pobre vendedor de pescado — es todo lo que hará la burguesía! ¡Este último momento nos pertenece; esa agonía es nuestro triunfo!"

FUE PEDIDO SE APLAZARA LA EJECUCION

Mientras tanto, la defensa hoy interpondrá el recurso de HABEAS CORPUS

Boston, Agosto 7 (United). — El primer fracaso del nuevo defensor de Sacco y Vanzetti en su tentativa de impedir la ejecución de los dos condenados a muerte, se produjo cuando el juez Broad Hurst, de la Suprema Corte de Boston, denegó la petición de los abogados para que aquéllos sean sometidos a nuevo juicio dentro del procedimiento ordinario.

Ante esta negativa, la defensa se ha dirigido al gobernador Fuller, pidiéndole que conceda una nueva postergación de la ejecución, solicitud que el gobernador Fuller decidirá el lunes.

EL HABEAS CORPUS

Boston, Agosto 7 (Universal). — El consejo de defensa de los condenados Sacco y Vanzetti, tiene el propósito de iniciar mañana el recurso de habeas corpus ante la Suprema Corte del Estado de Massachussetts.

Si este recurso diera el resultado que se espera, se llevará a los acusados, acompañados por una guardia numerosa, a Dedham, donde el juez Mr. Thayer, que los condenó a muerte, está imponiéndose de los argumentos que se han aducido para solicitar que se juzgue nuevamente a los reos, fundados en ciertos hechos que logró descubrir la comisión especial que hizo las investigaciones respecto al proceso.

Si aquel tribunal denegara el recurso, el consejo de defensa apelará a la Corte Suprema de Estados Unidos, con la esperanza de que este alto tribunal lo acepte.



Eh!, obreros, compañeros: venid! Vayamos todos a la acción por Sacco y Vanzetti!

Afirmemos resueltamente en los
y los campos la huelga general

Cómo entendemos la acción de la huelga general

Nos encontramos frente a un movimiento de carácter popular cuya vastedad y proyecciones son difíciles vaticinar. Lo cierto es que la conciencia de los trabajadores de la Argentina se ha erguido en un supremo gesto de dignidad, y es hoy cuando los acontecimientos que se han venido precipitando desde el jueves 4 con la declaratoria de huelga general en Rosario y su rápida extensión a todo el país, nos colocan ante una situación social que nadie puede negar, con lo que nos es dado contemplar un espectáculo donde día a día la acción de protesta aumenta y a los núcleos obreros en huelga general se suman otros, a las declaraciones de unas centrales se unen de inmediato nuevas declaraciones. Nosotros, anarquistas, sabemos diferenciar estos movimientos y no es esto, precisamente, lo que destacamos como motivo esencial de la protesta obrera y popular y como poderosa razón de existencia de la permanencia de este movimiento, sino la fuerza de abajo que revela, aún contra las decisiones o titubeos de las centrales obreras, como en el caso de la F. O. R. A. el día 5, al volcarse sus gremios adheridos a la huelga general, frente a la indecisión inexplicable de su Consejo Federal de no abandonar el trabajo hasta el día 9, o el clamor levantado ayer tarde en el mitin de la plaza del Congreso, donde el pueblo aclamó la huelga general por tiempo indeterminado, hostilizando vehementemente a los oradores de la U. S. A. que anunciaban la vuelta al trabajo para hoy.

El carácter y las proyecciones de este movimiento de profunda indignación social por el asesinato de Sacco y Vanzetti, lo medimos, sin equívocos posibles, ni extremado y excesivo optimismo, en lo que estos hechos, precipitadamente despertados en la conmovida población obrera de la Argentina, nos han venido revelando. La vuelta al trabajo "ordenada" ayer por las dos centrales con sede en Buenos Aires, aún pretendiendo desconocer el movimiento que se mantiene firme y activo en todo el interior del país, causó, sin duda alguna, estupor en todos los centros proletarios donde la huelga general no ha experimentado el más mínimo decaimiento. Tiene, claro está, una explicación esta inexplicable actitud, cosa que haremos en otra oportunidad. Pero, por sobre esto, lo que veníamos diciendo y queremos destacar, es esto: la acción de la huelga general no debía tener por parte de las entidades centrales una desvirtuación tan extrema como se ha significado con los titubeos e irresoluciones a que han dado lugar.

El movimiento de la huelga general estaba encarnado substancialmente en el pueblo, y su planteamiento espontáneo e inmediato no fué otra cosa que ese espíritu que había crecido de manera inusitada en las masas obreras. Cuando más, la F. O. R. A. y la U. S. A. no han hecho otra cosa que ratificar en el papel una protesta que tuvo su manifestación, antes que en los cuerpos centrales, en el agitado seno del proletariado mismo.

Nos encontramos, pues, en que hoy, ante la vuelta al trabajo dada por las dos entidades, los trabajadores de la Argentina, del interior sobre todo, mantienen en pie la acción de la huelga general. Más aún. Ya no se trata de aquellas localidades que afirman el movimiento de protesta, sino de nuevas adhesiones que se van sumando. Existen centros obreros que recién ayer o el día sábado, por diversas circunstancias, se han plegado al movimiento, con lo que el actual momento de la huelga general aparecerá a ojos superficiales como cosa desarticulada, sin cohesión ni expresión total de la protesta, desvinculada así de una acción de conjunto anhelada por todos. Pero toca a nosotros, toca a los anarquistas y los trabajares revolucionarios mirar hondo en estos instantes de prueba, precisamente hoy, cuando lo contradictorio de esas actitudes desorientan un tanto la opinión general del proletariado en lucha. Y lo que debemos mirar, las razones de afirmación del movimiento por tiempo indeterminado las hemos de encontrar, no en la burocracia obrera, sino en la fuerza obrera, en la acción y la lucha que se manifiesta o se perfila en el pueblo. Allí es donde debemos buscar verdadera orientación para el momento actual, donde podemos aplicar nuestras razones de continuidad de un movimiento que no ha decaído y sólo precisa el vuelco total de nuestras energías y voluntades revolucionarias.

Afirmemos, pues, la huelga general, por tiempo indeterminado. No hay razones suficientes de índole gremial o política, de hacernos desistir de la afirmación de este propósito. Ahora que, para precisar con más claridad nuestro sentido de la huelga general, de como entendemos sus manifestaciones y su fuerza actual, digamos hasta el fin nuestro pensamiento.

La huelga general por Sacco y Vanzetti tiene la manifestación de un hondo sentido de capacidad sensible, de conciencia e indignación popular. Revelado está en la espontaneidad con que se ha ido afirmando, en su permanencia, en su fuerza. Nosotros debemos llevar, pues, a este movimiento, todas nuestras razones de militancia anarquista y revolucionaria. Esta acción de hoy quedará profundamente grabada en el ánimo de los trabajadores de la Argentina, como expresión de solidaridad y justicia, y de esto debemos obtener experiencias y enseñanzas. La protesta de hoy, sensibilizada en todo un pueblo, debemos elevarla a sus mayores consecuencias, aplicando a ella el sentido de nuestra acción. De cómo actuemos en este momento de prueba depende una parte de la influencia anarquista en las masas obreras y, asimismo, el levante de nuestro movimiento como motivo militante.

Por eso, nuestra actuación en la huelga general debe cobrar un sentido de verdadera acción anarquista. Con ello afirmamos nuestra solidaridad hacia Sacco y Vanzetti y el progreso de las ideas revolucionarias. En esto estamos, y esperamos encontrar a todos en el mismo terreno de la lucha y de la acción.

AL OIDO...

No es una cosa que se comprenderá mejor porque se grite. En realidad, no es nada que debe ser remachado como un clavo, sino más bien, algo que debe extraerse como un tarugo de algodón de los oídos. Oir debe el pueblo, hombre o mujer, de cualquier clase que sean.

Hasta ahora sólo ha visto. Ve el avance del yanqui insolente, sus tropelías financieras, su gesto cínico. Lo siente. Siente también su bofetón sin réplica, su puntapie alevoso; lo sufre. Y sin embargo, con ser todo eso mucho, darle vergüenza o pena, no es todavía todo, porque es una ofensa física, a su carne y a su instinto. Y hay más que esto en un hombre, más que su vida o su muerte, su fortuna o su miseria. Hay la conciencia, hay el alma, hay el espíritu. A esto debe oir ahora.

No. No es la especie, todo pecador o excelso, que el yanqui rico pone en peligro solamente. Este Atila no podrá vanagloriarse, como el otro, que donde ponga él su pata no crecerá más la hierba. La hierba humana crecerá siempre. Todas las hachas del mundo, no exterminarían las selvas de la tierra. Estas están contenidas en cada grano de polvo, son más que una parte, la misma naturaleza. Toda la barbarie, el crimen, el odio a la humanidad que resiste a su conquista, no acabarán con nosotros. Volveremos, hechos en el mismo barro, con la misma forma.

No es esto que hay que decirle al oído al pueblo. Esto no se pierde nunca, o se pierde y vuelve. Lo que se pierde, lo que rasará para siempre de la tierra el yanqui rico, si lo dejamos, es la otra parte del hombre, la más sagrada y más nueva, la que le cuesta a los hembras más dolores que parir y a los machos, poderosos o geniales, más agonías que las que padecerán en las hogueras o en las crucifixiones: el ensueño, el ideal, el tallo airoso y fragrante que brota de este barro ensangrentado que es el hombre: el pensamiento humano.

No el pensamiento anarquista. El pensamiento en sí, pues que cualquier pensamiento, cristiano o diabólico, mediatiza, cuartea y debilita a la bestia, que él, el yanqui rico, necesita en bruto, en lingote, sorda y maciza. No. No es el Anticristo ni el antisatan tampoco; no es la paz ni la guerra, o esto es lo de menos, porque es su forma de imponer lo otro. El yanqui rico es la bestialización del hombre, el desalojo del espíritu y el alojamiento, en el vacío del pecho, del pedregullo y el cemento del instinto como en los moldes de sus rascacielos.

Al oído, al oído te decimos esto, hombre o mujer, de cualquier clase que seas. No es tu vida o tu muerte, tu fortuna o tu miseria que están en juego. Es la suerte del hijo que llevas en las entrañas, de la idea que te duerme en el cerebro. Guay! si el niño te nace como le sueñas, genial o noble; guay! si el pensamiento te baja a los labios o a la pluma audaz y libre. Guay! si triunfa el yanqui rico, que ahora se apresta, desafiando al mundo, a electrocutar a Sacco y Vanzetti!

"Sólo vosotros podeis salvarnos y librarnos, o vengar nuestra sangre y nuestra muerte"

Dice Vanzetti en una carta reciente

Carísimo:

Si esta carta, que rompe un largo silencio, lleno de recuerdos, debiera decirte todo lo que deseara, no acabaría más. Tantas cosas tengo que decirte, que quiero escribirte antes de penetrar en el silencio eterno. He probado desesperadamente de expresar mi pensamiento, pero no lo he logrado. Hay todavía la voluntad, pero ya no la capacidad. Aquí estamos sujetos a ocio y clausura, y estas son las causas de mi aturdimiento mental.

Si dispongo de tiempo y me encuentro en condiciones te escribiré una serie de cartas sobre la causa que ahora ya se cierra con nuestra completa derrota física.

Hace un mes que el gobernador Fuller resiste a todos los ruegos, a todas las amenazas y a toda la presión de un mundo en nuestra defensa. Se ha cerrado en el silencio hacia la prensa — la misma prensa capitalista y reaccionaria — y hacia la Defensa. Pero conferencia con los representantes de la acusación pública.

Con todo, hay todavía amigos y compañeros optimistas. Un viejo y buen compañero me envía una postal en la que se declara ansioso de vernos pronto libres.

Como si Thayer nos hubiera condenado a muerte, por broma. Como si el gobernador Fuller no quemaría de todo corazón, pudiéndolo, a los anarquistas y al anarquismo, y no hubiera afirmado públicamente que nos mandará a la silla.

Se sigue dejándose ilusionar por las apariencias y se continúa en el optimismo a despecho de toda la experiencia del pasado y de todas las derrotas sufridas. Se llega al punto de creer que a fuerza de ir mal acabará por ir mejor.

Durante los procesos se confiaba en nuestras pruebas y en la habilidad de los inhábiles abogados. En las apelaciones se esperaba que Thayer se hubiera detenido ante la fuerza de la razón. Luego se confió en las mismas cosas cuando se recurrió a los jueces de la Corte Suprema de Massachussetts, que nos trataron peor aún que Thayer.

Se espera ahora que la protesta mundial inducirá a Thayer a reconocer nuestras razones y a otorgarnos reparación.

Me parece que se esperará hasta el último momento, aunque se nos niegue todo, que no sufriremos el suplicio.

Después, una vez muertos, se esperará resucitarnos apenas nuestro féretro haya atravesado el umbral del reclusorio.

Yo sé que las autoridades capitalistas nos concederán todo aquello que no podrán negarnos: pero ni más, ni menos.

Es a la heroica solidaridad de los amigos, de los compañeros y del proletariado revolucionario del mundo, a la solidaridad de los pueblos, que nosotros debemos el estar todavía vivos. Y de esta solidaridad dependerá hasta el fin nuestra suerte.

¡Cuanta sangre ha derramado, desde los Mártires de Chicago en adelante, el capitalismo o, más precisamente, la reacción norteamericana!

Pero Thayer está sano e incólume como assimismo los jurados y Katzmann, y Williams, y el esbirro Stewart, brazo derecho de Katzmann.

No se ha torcido ni un sólo cabello a ninguno de estos asesinos.

En Chicago, la mala vida apuñala jueces y ametralla representantes de la Acusación Pública; en Nueva York un testigo de cargo que debía presentarse a declarar en un proceso a la malavida, es acribillado a balazos mientras asiste a una comida dada en su honor: y los verdaderos y propios culpables se escapan, por una rotura de la red, de las garras de la justicia.

Pero ese puñado de sanguinarios bestializados que reclaman nuestra sangre al gobernador Fuller, quiere hacerse una razón de nuestro terrorismo.

Dean Wigmore, amigo personal de Thayer, llega a decir que nosotros, anarquistas, y nuestros compañeros, pertenecemos a la "Camorra" napolitana, a la "Mafia" siciliana, a la "Mano Negra" española, y a no sé qué otras asociaciones criminales de la India, y habla del deber cumplido por Thayer en una atmósfera de violencia por nosotros cultivada, y pide para nosotros la hoguera.

Yo dejo a los estudiosos la misión de decir que los anarquistas y el anarquismo no tienen nada de común con las asociaciones criminales secretas; yo constato simplemente la verdad del dicho: "Quien oveja se hace; el lobo se lo come", y luego lo befa.

Afirmo una vez todavía que no confío más que en los amigos, en los compañeros, en el proletariado revolucionario internacional, la victoria de esta causa. Sólo a ellos debemos la vida: y si escapamos a las manos del verdugo, sólo a ellos lo deberemos.

Sólo vosotros podéis salvarnos y librarnos, o vengar nuestra sangre y nuestra muerte.

Y si morimos, no es con dos cadáveres más que la reacción podrá detener la Historia y el Porvenir, si vosotros sabéis sacar enseñanza y determinación.

Thomas Jefferson, que de ello entendía, dijo que "sólo el miedo ha hecho presa en el corazón de los tiranos que de nada temen más que del castigo". Y Thomas Paine nos enseña ser "exceso de locura esperar piedad donde se niega justicia. La piedad misma, cuando su objetivo es de guerra, se convierte en una insidia de guerra."

Guay, si no fuésemos vengados. Seguros, por experiencia, de la impunidad, los enemigos de la libertad no concederían ya límite alguno...

He llegado al punto que impone el silencio.

Saludo con cálido corazón a todos los compañeros, también a nombre de Nicolás. Con abrazo fraterno, tuyo

Bartolomé.

Dedham, Mayo 14.

Siguen procesándonos

Al anterior proceso que pesaba sobre LA ANTORCHA en la persona del compañero Badaraco, acusado por "apología del crimen" en un suelto por la campaña que hemos venido realizando por Sacco y Vanzetti, se agrega una nueva acusación fiscal, bajo una inculpación igual, por un artículo intitulado :"Dos heróicos perfiles del anarquismo argentino: "Wilkens-Radowitzky". Como en el caso anterior, se ha apersonado, responsabilizándose del mismo, el camarada Badaraco.

Audacia, audacia!

No hay más que cagonerías en las centrales obreras, desistimiento cobarde entre los caudillos, loco afán de rehuir toda responsabilidad revolucionaria en cuantos hablan o escriben en pro de Sacco y Vanzetti. Y así tenía que ser. Los mártires no son de ellos, sino nuestros; aunque quizás los respeten, no los aman; no pueden, como nosotros, amarlos. Son rebeldes, anarquistas, vidas surgidas del seno mismo del pueblo: un pescador, un zapatero. Ah, hermanos nuestros! Sólo nosotros podemos comprenderlos y amarlos!

Audacia, audacia! — esto queremos trabajar entre las muchedumbres con el diario en la calle.

Por qué?...

¿Por qué?... Porque hay que alumbrar las calles de Buenos Aires con una nutrida y rotunda rebelión anarquista contra los bandidos yanquis. Porque hay que sembrar las ideas anarquistas en las manos oscuras, como terrones, y en las arrugas, como surcos, de las frentes de los trabajadores. Y porque hay — finalmente — que dar cara y no echar culo!

Por todo esto estamos desde hoy con LA ANTORCHA, diario en la calle!

Un solo grito!...

Desde la musitación temblorosa de pena del hijito de Sacco, hasta el ululante clamor rebelde que hoy llena el mundo, correrá chisporroteante y quemante a través de estas páginas de LA ANTORCHA diario!

Un solo nombre!...

Podía substituir al de LA ANTORCHA vieja y corajuda. Sería el de "Sacco y Vanzetti", como lema y bandera de esta cruzada anarquista. Pero preferimos unirlos en un solo haz, levantar con las dos manos ardientes a Sacco y Vanzetti y a LA ANTORCHA diario.



MUJERES

Cerca de los muros de las carceles, rodeando sus fosos negros, desmelenadas, desprendidas al abismo sin fondo de una indefinible angustia, sin eco para su desventura, vagan las pobres mujeres de los presos. Es común verlas, por poco que agucemos la mirada, cruzando las calles de las grandes urbes, entre el estrépito del vocerío y el ir y venir precipitado de los hombres, sordos a todo, como cegados por una luz de maravilla, atraídos, en este caso, por el paredón infranqueable de la cárcel que rondan sin cesar.

Allí están los suyos, el hemano, el compañero o el hijo. Tras los fosos negros, tras la reja imponente y el centinela brutal, quedó el pan, la alegría o el amor, porque ni pan, ni alegría, ni amor hay para ellos desde que el hombre fué sepultado en la cárcel. Bien saben que el rescate no es posible; pero vuelven, rondan y pasean las callejas por lo común tristes que circuyen la cárcel. Son mujeres, las mujeres obreras, todo humildad y desconsuelo, que han dejado la trituradora fábrica o la deprimente casa de servir para echarse por esas calles en busca del muro alto, frío, rodeado de fosos y bien guardado de la cárcel. No pueden llevar consuelo, ni alegría. Pero no es tampoco eso lo que quieren ellas; buscan sólo tener ante sus ojos la sensación de la cárcel, de los muros, de toda esa mole oscura que les ha quitado su cariño o su esperanza. Y vuelven y rondan la cárcel infame, maldita.

De estas mujeres del pueblo, a menudo acompañadas de niños tan angustiados como las mismas madres y con una amarga y severa lección de la vida ya grabada en los rostros, extraeremos un significativo simil para la causa de justicia que hoy invocamos y cuyo trágico desenlace está cerca.

También en el ya tristemente Estado de Massachusetts, junto a los muros de la cárcel del Charlestown, vaya presa del desconsuelo, una mujer. Es mujer de pueblo, batida por todas las angustias, mil veces suspensa entre la vida y la muerte tanto como los prisioneros de la infamia judicial. Ha sufrido doblemente en su corazón de mujer y de madre, por ellos — los condenados a muerte, — y por nosotros, desafiantes y desesperados en la suprema angustia. Seguidora fiel, como la sombra al cuerpo, del doloroso "vía-crucis" de los dos obreros italianos, Rosina Sacco, la buena compañera de Nicolás Sacco, no ha figurado en el proceso ni ha sido sentada en el banquillo de los testigos o declarantes, pero toda su vida está, con verdadera luz de amor, en el corazón de la tragedia. Allí, y no en las exterioridades del sensacional proceso, ha vivido Rosina Sacco durante estos últimos siete años. Poco ha sido mencionada, casi la mayor parte del tiempo yació en el olvido, mas nosotros, los anarquistas, hemos retenido, solemnes y juramentados, tanto como él de los mártires, la dulzura de su nombre de hija del pueblo.

Rosina está ahora en Charlestown. Todos los días desde que Sacco y Vanzetti fueran trasladados a la Cámara de Muerte, la dulce compañera de Nicolás lo visita. Estas entrevistas, cuya indudable serena dramaticidad no traslucen las informaciones cablegráficas, transcurren, durante una hora escasa: Rosina Sacco muda y pálida, abandona la cárcel, para regresar al día siguiente. Así, sin que el mundo fije su atención mayormente en esto, impresionado por las nobles figuras centrales y por la magnitud del crimen a consumarse, la compañera del condenado de Charlestown concurrirá a la cárcel hasta el 10 de Agosto. Drama silencioso este, de tragedia contenida, que pocos registran, nosotros lo destacamos con toda su fuerza necesaria. También ella, la mujer del pueblo, la proletaria, como el Cirineo del Evangelio, ha tomado su Camino de la Amargura y puesto sus manos, temblorosas y pálidas, en la cruz del hermano.

Rosina pasea las calles de Charlestown, sorda a todo, como atraída por una luz imposible de desviar de los ojos ahitos de angustia. Ronda la cárcel maldita, llega a la celda fría del condenado a muerte y bebe el sorbo de la copa de hiel y vinagre que le han colmado los sicarios. Esta admirable mujer nos trae al agitado recuerdo el nombre de tantas hijas del pueblo que han atravesado iguales trances de dolor y angustias. Sobretodo, llega a nosotros, imborrable, el de la apasionada Nina Van Zanht, la rica joven norteamericana enamorada de Spies. Ella desbordó su corazón en la tragedia de Chicago, el célebre crimen legal contra cinco anarquistas que, desde 1887, viene conmoviendo al mundo. Enamoróse de Spies, uno de los condenados a muerte, en el curso del proceso, y desposóse con él al pie del patíbulo. Cuando la soga del verdugo anudó el cuello de Spies, Nina Van Zanht llenó los fríos ámbitos de la cárcel de Chicago con un enorme, cortante grito de angustia.

Apuñaleado su corazón, Rosina, la dulce compañera de Nicolás Sacco, resume todos los dolores de la gente obrera. Levantemos ante el mundo su angustia de mujer y de madre, como si fuera el mismo grito enorme y cortante que dió la apasionada Nina Van Zanht ante el patíbulo. Ella es la obrera, la proletaria, la dolorosa. Si Sacco y Vanzetti mueren, Rosina Sacco, hermana nuestra, dolor nuestro, tan pura como tu madre y la mía, debe inspirarnos en la santa venganza.

De Upton Sinclair

"El movimiento obrero de los Estados Unidos ha estado en la cárcel durante siete años con Sacco y Vanzetti".

La lucha social en China

Walter Duraty, el corresponsal del "New York Times" en Rusia Soviet, llegó a Pekín con el fin de informa a su periódico del "Embrollo" chino. En su descripción de las condiciones en Pekín, Duraty hace la siguiente observación de importancia:

"En el verdadero sentido filosófico, los chinos son anarquistas, porque ni necesitan ni les gustan los gobiernos ni las leyes. Este es el fondo rocalloso de China en contra del cual chocan en vano los conquistadores extranjeros o los marxistas del Soviet.

(Th Road to Freedom, New York City)

talleres y las calles, en las ciudades por tiempo indeterminado

CARACTER DEL MOVIMIENTO

En la Argentina se está presenciando — y lo propio ha de ocurrir seguramente en el exterior — la potente manifestación de un hondo, decidido e incontenible movimiento popular que escapa al control de las centrales obreras, que se desencadena espontáneamente, con o sin el concurso de ellas, y que envuelve y arrastra en su impetuosa corriente a las masas obreras de distintas tendencias, y a numerosos núcleos de la población — estudiantes, intelectuales, profesionales liberales, empleados, etc. — habitualmente indiferentes a las luchas del proletariado.

Como en todos los grandes movimientos profundamente arraigados en el alma popular, que arrancan de un gran dolor solidario como el de ahora o de la entraña viva del pueblo herida por las grandes represiones, su impulso, abarcador y dinámico, precipita a los remisos, determina a los vacilantes, yergue a los flojos, inspira actitudes resueltas a los más contemplativos y engrosa el caudal de su corriente, el volúmen de su avalancha con todo cuanto toca. Así lo vemos ahora. Organismos obreros marcadamente reformistas, opositores permanentes de toda huelga general, como lo son la "Confraternidad Ferroviaria" y la "Confederación Obrera Argentina", han debido ceder al ambiente general decretándola para el día 10. Y la misma presión popular, de las masas obreras adheridas o no, han urgido y determinado las decisiones de los consejos federales de las otras dos centrales obreras: la U. S. A. por 48 horas y la F. O. R. A. por tiempo "indeterminado"

Los obreros se han lanzado a la huelga, pues, sin esperar las decisiones de las centrales, y deben continuarla, ya que sienten la necesidad de hacerlo así, como lo han expresado elocuentemente en hechos, desatendiendo las órdenes de los consejos feerales. El pueblo, los obreros han tomado la acción en sus manos: suya es la fuerza, suya la iniciativa; suya la audacia. Suya debe ser también la voluntad de continuarla. Hagámoslo así, y otra vez se afirmarán los vacilantes o se caerán del todo y se erguirán los flojos o acabará de irse asustados. Y el pueblo, dueño de si mismo, libre de contemplativos, cobardes y derrotistas, se entregará ardiente a su destino de rebellión y lucha.

LA HUELGA GENERAL EN EL INTERIOR

EN ROSARIO

El primer paso, en el actual movimiento del proletariado del país, contra los bandidos yanquis, fué dado por el pueblo obrero de Rosario. Desde el 1o. de agosto, la Fed. O. L. Rosarina (excomulgada), había declarado la huelga general por tiempo indeterminado a partir del 4 de agosto. La masa general del pueblo que, forjando su esperanza a la medida de su deseo, confiaba en una decisión favorable del gobernador Fuller, contempló esta declaración de huelga como algo que no iba a tener necesidad de llevarse a cabo por inexistencia de motivo. Y así fueron de grandes su sorpresa y su dolor. Pero, también, así fué de intensa su lucha cuando supo, a la media noche del miércoles, tras larga espera, o al levantarse impaciente la madrugada del jueves, que el gobernador Fuller coronaba, con su golpe final, el monumento de infamias que significa el proceso de Sacco y Vanzetti.

El jueves 4, desde temprano, numerosos grupos de obreros, entre los cuales resaltaba la animosa nota alegre de los canillitas, se dieron a la tarea de hacer paralizar los trabajos, detener la circulación de carros, ómnibus y tranvías, y clausurar los negocios. Vehículos rotos, ómnibus y tranvías destruídos, vidrieras apedreadas y los perjuicios consiguientes, fué el precio que hubo de pagar la resistencia burguesa a la voluntad obrera. Y el paro en fábricas, talleres y calles, fué absoluto. La mayor parte de las casas de comercio cerraron sus puertas; las chatas y camiones de carga a ellas destinados debieron volver a su punto de partida; en las estaciones fué casi nulo el movimiento de carga. La ciudad, en suma, estuvo sin diarios, sin carros, sin autos y hasta sin tranvías durante buen tiempo.

Junto con los gremios de la F. O. Local, se habían lanzado al movimiento los gremios autónomos, acompañados por obreros de todos los oficios, adheridos a la F. O. R. A. o la U. S. A. o desorganizados, quienes sumaban su concurso a la huelga antes de que la decretaran sus respectivas centrales.

Detenciones y abusos—

Esta magnífica exteriorización de fuerza proletaria aumentó la actividad policial, por la custodia solicitada por los burgueses, la vigilancia en el consulado yanqui, el City Bank y otras casas, y por las persecuciones de vigor. Menudearon las detenciones y se atribuyen a algunos detenidos la responsabilidad de ciertos actos de fuerza. El jueves a mediodía fué apresado en el local de panaderos, el compañero Florentino Menéndez, a quien desde entonces no se le ha vuelto a ver. En el Departamento de Policía dicen haberlo mandado a Santa Fe, de donde lo reclamaban por 'robo'. Menéndez está secuestrado como lo estuvo otras veces, bajo distintos pretextos, por el viejo odio que suscita en la policía su tesonera labor de militante anarquista. En ocasiones anteriores pudieron arrancarlo del secuestro los compañeros tras larga búsqueda por las comisarías, las que se le hacia recorrer para frustar la busca. ¿Lo abandonarán, ahora, en un camino, como otras veces, o se le hará víctima de mayores violencias? Todo puede esperarse de la policía, pero a impedirlo todo están dispuestos los compañeros.

El sábado declinó un tanto el movimiento. Algunos gremios volvieron al trabajo. No sabemos si la F. O. L. Rosarina (excomulgada) ha dado también la vuelta al trabajo. Los gremios que así lo han hecho, será indudablemente para volver a la huelga general el día 10.

EN SAN JUAN

La ciudad de San Juan se cuenta entre aquellas en que la huelga general asumió mayores proporciones.

A estar a las informaciones el paro fué absoluto. Todos los negocios cerraron sus puertas, lo mismo que los cinematógrafos y los teatros que suspendieron sus funciones. El tráfico fué igualmente paralizado.

En CORDOBA

La huelga general fué iniciada en esta ciudad el sábado. A los gremios obreros que declararon el paro, debe agregarse la adhesión del estudiantado universitario que no concurrió, en su mayoría, a las clases.

EN PERGAMINO

Con Rosario, Pergamino ha dado una de las más salientes y vigorosas notas del movimiento por Sacco y Vanzetti en la Argentina. Cierto es que en esa ciudad se llevaba a cabo, desde hace tiempo, una sostenida campaña de agitación, que logró arraigar en el ánimo del entero pueblo obrero la convicción de la inocencia de Sacco y Vanzetti y la urgencia de luchar heroicamente para salvarlos.

El viernes 5 el pueblo se lanzó a la calle, obligando a los comercios a cerrar sus puertas, paralizando el tráfico y conquistando la adhesión de los obreros que, desprevenidos, trabajaban. Frente a la Sucursal del Banco Español se produjo una refriega, lo mismo que frente a la Agencia de los autos Ford. Acudió un camión de policías armados a winchester, pero la presión popular era tal que la misma policía, impotente, obligó a la casa a cerrar.

Se realizó un mitin a la tarde, que congregó a más de 6000 hombres. En él fué aclamada la huelga general por tiempo indeterminado.

Es tal el ánimo reinante entre los trabajadores, que lo decisión de dar por terminado el paro, por algunos gremios, ha sido resistida. y se seguirá la huelga con más ahinco. Así se expresaron los 7000 hombres reunidos en el mitín de ayer, domingo, a la tarde.

La policía se siente impotente para resistir el empuje popular y no se atreve a ejercer las acostumbradas medidas de represión, a pesar de las dos bombas que estallaron, una en la casa Ford y otra dirigida, al parecer contra los depósitos de la Standart Oil Co.

EN MAR DEL PLATA

Se declaró la huelga desde el viernes al medio día y asumió grandes proporciones, por el concurso entusiasta aportado por obreros de todos los oficios, organizados o no.

El sábado debía realizarse un mitin.

EN COLON

Con todo vigor este pueblo ha dado su valioso aporte al gran movimiento que se va extendiendo por todo el país.

Lejos de decrecer, se intensifica. Obreros de todas las industrias y todos los oficios se lanzarán a la huelga el lunes, sumándose a los que se hallan en ella desde el viernes.

EN TUCUMAN

El Comité de Relaciones entre los gremios autónomos, que comprende a la verdadera fuerza proletaria de la ciudad, hizo efectiva la huelga en forma formidable.

LA HUELGA GENERAL

Ha sido afirmada en forma auspiciosa y enérgica en muchas otras localidades, grandes y pequeñas; en unas en forma absoluta y en otras parcial. Así en **Bahía Blanca, Punta Alta, Tandil, Vila, San Fernando y Tigre, Gral. Pico, Avellaneda, Sierras Bayas, Mendoza, Tres Arroyos, Balcarce, Gral. Viamonte, Villa Cañas, Quilmes, R. de Escalada, L. de Zamora, Zárate, San Pedro (Jujuy)** y muchas más.

Del Prof. W. E. Hocking

"Me siento obligado a confesar que creo a Sacco y Vanzetti tan inocentes de asesinato como tú o como yo".

EL "COMITE DE AGITACION PRO LIBERTAD DE SACCO Y VANZETTI", DE BUENOS AIRES. AFIRMA LA HUELGA GENERAL

Desconfiad de quien os aconseja la traición; de los que quieren matar vuestros gestos rebeldes; de los que se asustan cuando salís a la calle a protestar airadamente por causas nobles y justas; de los que quieren encauzar vuestros arrestos, vuestros gritos y vuestras ansias de justicia por un estrecho canal fácilmente vigilable para los jefes. Desconfial de los que mandan, camaradas, de todos los que mandan.

Sacco y Vanzetti, vivos, merecen nuestro último esfuerzo, el esfuerzo viril y enérgico que los salve, el sacrificio supremo de los revolucionarios para arrancarlos de las garras de sus verdugos.

Los titubeos en estos momentos, son cobardías, las cobardías negación de espíritu revolucionario y la no existencia de rebeldías falta de dignidad y de hombría.

Los que ayer, cuando estábais en la calle, vivando a Sacco y Vanzetti y maldiciendo a sus asesinos, os aconseron volver a vuestro trabajo, interrumpiendo vuestra brava protesta para reemprenderla pasado mañana, no os conocen, no son capaces de interpretaros, de comprender el inmenso caudal de bondad que en vosotros existe. Os consideran masa maleable, capaz de amoldarse, de fundirse en crisoles de antemano preparados para que sirváis de pedestales a hombres inmorales que se encaramarán sobre vosotros para pisotearos y escarneceros; no tienen en cuenta que al echaros a la calle, abandonando la productiva herramienta, sois energías vitales de la revolución que estallan fragorosas protestando contra una iniquidad. Sienten miedo, terror a vuestras exteriorizaciones violentas, y os aconsejan calma, tranquilidad, que es igual a que os traicionéis a vosotros mismos. Porque traición, y no otra cosa, lleva en sí envuelto el consejo de ciertos "revolucionarios", y traición es lo que os aconsejan las centrales obreras al deciros que volváis al trabajo.

¡Traición! ¡Traición! Y esta palabra que va marcada con el sello de la infamia, se nos escapa de los labios silvando, porque quisiéramos mascarla, morderla, para que salga herida; silabeándola, porque apretamos los dientes de rabia e indignación como para no dejarla escapar.

Romper la huelga general, ese es el propósito de los que os aconsejan que volváis a los talleres a las fábricas, mintiendo cínicamente al haceros el llamado para que los volváis a abandonar el miércoles y uníos a la gran **manifestación de duelo.**

Como si en ese tiempo,, fuera de la brega, fuera posible adquirir coraje. Como si éste no se fuera agrandando en la lucha. Como si no viéramos que con esta forma de jugar a las huelgas sólo tienen el propósito de que os canséis.

La aconsejada traición. camaradas, debéis desecharla. La continuación de la huelga general debe ser efectiva sin intermitencias que son claudicaciones. Los que de verdad amen a Sacco y Vanzetti, más que plañir sobre sus carbonizados cuerpos, deben quererlos vivos; más que acompañarlos a la tumba, deben defendérselos a la muerte. Y ésto no se hará sólo el día de la ejecución, pasado mañana; debe hacerse hoy, mañana y durante todos los minutos que faltan para que la hora fatídica suene.

No empuñad las herramientas, trabajadores, abandonad a los traidores y volved a lanzaros a la calle, iracundos, haciendo causa común con los miles de hombres que siguen luchando en todo el interior. Sacco y Vanzetti nos lo reclaman, nuestra propia dignidad nos lo exige.

¡Viva la huelga general!

¡Hagamos efectivo el boicot y el sabotaje!

El Comité de Agitación.

La acción de protesta en todo el mundo

NUEVA YORK, 7 — El comité internacional de defensa de Sacco y Vanzetti anunció hoy su plan de decretar una huelga general para el martes próximo, para paralizar la vida de Nueva York, incluyendo los medios de trasporte y las operaciones de los muelles.

El comité asegura que la mayoría de los trabajadores de minas en el Estado de Colorado, abandonarán también el trabajo.

Aconseja a los obreros que los que puedan se dirijan a Charleston, Massachussets, el martes, en donde se hallan Sacco y Vanzetti, para celebrar allí una magna demostración de simpatía.

NUEVA YORK, 7 — El Comité de Emergencia en favor de Sacco y Vanzetti anunció que más de 500.000 obreros de esta ciudad participarán en la huelga general que se declarará por medio día el martes.

MONTEVIDEO, 7 — En señal de protesta contra la condena de Sacco y Vanzetti, la Federación Obrera Regional Uruguaya resolvió declarar el paro general, que empezará el martes próximo, sin que hasta el momento se haya establecido expresamente su duración.

Asimismo se decidió organizar para ese día una manifestación callejera que partirá de la Plaza del Palacio Legislativo, para llegar hasta la de Independencia.

PARIS, 7 — La sección comunista de la C. General del Trabajo decidio decretar una huelga de 24 horas para el lunes 8.

TAMPA (Florida), 7 — Cinco mil empleados de las fábricas de tabacos se declararon en huelga como acto de protesta por la resolución del gobernador Fuller contra Sacco y Vanzetti.

Los huelguistas celebraron más tarde una manifestación y un mitin en el Templo del Trabajo donde aprobaron una resolución proponiendo que el día de la ejecución de los sentenciados de Massachussetts sea declarado de duelo en toda la ciudad y también pedir a los establecimientos comerciales el cierre de sus puertas.

ESTOCOLMO, 7 — El personal de la Compañía General de Automóviles de esta ciudad se declarara en huelga mañana en señal de protesta por el mantenimiento de la sentencia de muerte impuesta a los obreros italianos Sacco y Vanzetti.

PARIS, 7 — A pesar de la disposición del gobierno de Francia contra la realización de manifestaciones públicas para protestar por la condena de Sacco y Vanzetti, los comunistas esperan realizar esta tarde una demostración pública, dentro de los límites de la ciudad.

Los comunistas proyectan dirigirse al bosque de Vincennes donde se pronunciarán discursos de protesta.

La manifestación irá encabezada por la hermana de Vanzetti.

PARIS, 7 — Se realizó el anunciado mitin pro Sacco y Vanzetti.

Los manifestantes, en número aproximado de 200.000 se reunieron en el bosque de Vincennes.

En Uruguay

MONTEVIDEO, 7 — Los obreros uruguayos se plegarán en masa al paro decretado por los argentinos.

La Unión Sindical Uruguaya acaba de decretar el paro general durante todo el día martes, hallándose sujeto a una probable postergación.

En atención a la causa que consagra a los obreros, se formó un frente único con la F. O. R. U. Todas las agrupaciones anarquistas, comunistas, socialistas lo;s sindicatos autónomos obreros, municipales, marítimos, gráficos y canillitas, comprometiéronse todos y cada uno de ellos a solidarizarse con la actitud individual.

Resolvióse, también, exhortar a los tranviarios y ferrocarrileros para que se pleguen al movimiento, habiéndose recibido la adhesión de numerosos obreros.

La Sindical Uruguaya con la asistencia de los delegados de todas las agrupaciones gremiales adhiérense al mitín en protesta a realizarse el día martes, a las 16 horas, organizados por la F. O. R. U., debiendo referirse todos los oradores a la condena de Sacco y Vanzetti. El Sindicato Unico de Automóvil y el Centro de Protección de Chauffeurs.

Finalmente resolvióse exhortar al comercio para que cierre sus puertas durante el día martes.

El miedo yanqui es la convicción de la culpa

GINEBRA 5 — Las autoridades locales han adoptado precauciones policiales para proteger al jefe de la delegación norteamericana a la Conferencia del Desarme. Mr. Gibson, quien permanecerá aquí algunos días más. Un cuerpo de agentes policiales ejercerá vigilancia en torno de los delegados de los Estados Unidos, así como también será especialmente custodiado el Consulado de ese país en ésta.

PARIS, 5 — Fuerzas especiales de policía continúan vigilando la Embajada norteamericana y otros edificios.

NIZA, 5 — Cuarenta gendarmes están resguardando el Consulado norteamericano.

WASHINGTON, 5 —Los agentes del servicio de policía secreta están resguardando los edificio públicos el monumento a Wáshington y la residencia del secretario de Estados Unidos Mr. Kellogg, para evitar la realización de posibles atentados de parte de los partidarios de la causa de Sacco y Vanzetti.

La casa de Mr. Kellogg, especialmente, está vigilada por un fuerte destacamento.

Los Bancos, el edificio del Tesoro y los barrios de la ciudad donde están instaladas las grandes firmas comerciales y financieras, se hallan protegidos por destacamentos especiales de policía, por temor de que puedan cometer actos de violencia los partidarios de la causa de los obreros italianos Sacco y Vanzetti.

NUEVA YORK, 6 — La policía de Nueva York se ha visto obligada a movilizar todas sus fuerzas, la guardia militar del presidente Coolidge ha sido duplicada y se ha colocado, una vigilancia especial en los edificios públicos de Boston, Chicago, Cleveland, San Francisco, Wáshington y otras ciudades norteamericanas.

Por otra parte también se han tomado importantes precauciones en los edificios consulares y diplomáticos de París, Londres, Berlín y Estocolmo.

CHICAGO, 6 — Debido a las amenazas que han llegado, de hacer saltar el Palacio Federal, veinte funcionarios del Departamento de Justicia han sido puestos de guardia. Tres de ellos han recibido órdenes de "hacer fuego contra el primero que se acerque".

LA ACCION OBRERA

Nada hay si el obrero no se mueve. Ni para la boca ni para el cerebro. Reconózcase esto antes de seguir el tirano en su tiranía, el intelectual en su menosprecio, el propio obrero en su desistimiento de la justicia o en su pesimismo de la libertad. El es todo, si quiere.

Quiera! Quiera él la vida libre de Vanzetti y Sacco y la obtendrá. Con su sola acción, con su sola fuerza, con su querer solo. Tras él, como tras una montaña que se echará a andar, se vendrán mares y selvas, fieras y aves. El vacío que él deje será el abismo de los que no le sigan.

Quiera! Puntee en la acción, irrumpa al hecho, revuélvase contra la injusticia. Haga! Hágalo todo y no espere nada que no sea de sus puños.

El mundo está en suspenso. ¿De quién?... ¿Del clamor intelectual, de la clemencia del gobierno yanqui, de las preces que eleven al cielo los creyentes o de las protestas que firmen los parlamentos y las corporaciones financieras o gremiales?... No, no! De él solo! De su rebelión. De lo que él puede, si quiere!

Quiera! Quiera sin mirar el querer ajeno, intelectual o burgués o político. Todos, hasta el verdugo, que en este instante cambia las pilas o ingiere los hilos de la silla fatal, querrá si él quiere.

Quiera! Quiera la acción, quiera el hecho, quiera su propia muerte antes que el cumplimiento de la sentencia infame, y triunfará la vida y triunfará él, el obrero. Pero quiera y quiera!

"Que la dinamita atruene y raje el vil hormiguero humano"

EN NUEVA YORK

NUEVA YORK, 5. — Esta noche ocurrieron cuatro explosiones en dos de las líneas subterráneas de esta ciudad. Una de ellas tuvo efecto en la estación de la Brooklyn Manhattan Transit Company, situada en la intersección de la Avenida Broadway y la calle 28.o: las otras tres ocurrieron en la línea del subterráneo de Fourth Avenue, de la Interborough Rapid Transit Company, en el cruce de las calles Veintitrés, Veintiocho y Treinta y Tres.

La explosión en la estación Broadway, de la Brooklyn Manhattan Transit Company, hizo volar un costado de la estación y saltar los cristales en un trayecto de seis cuadras de Broadway. Numerosas personas que se hallaban sentadas en los vestíbulos de los hoteles cercanos al lugar del siniestro fueron sacadas de sus asientos por la fuerza de la explosión. Las luces que alumbran los subterráneos quedaron apagadas en una parte considerable de su trayecto, originándose una gran confusión entre los pasajeros.

La policía dice que esta explosión fué originada por una bomba colocada en el lavatorio de la estación, ubicada en la parte sur de la misma.

El servicio de subterráneo quedó paralizado y los tranvías de Broadway fueron detenidos, mientras la policía llamaba sus reservas con objeto de ayudar en los servicios de auxilio y en el mantenimiento del orden entre los miles de personas que se reunieron rápidamente en el lugar de los sucesos.

La rotura de numerosos cristales aumentó la confusión, puesto que debido a ello empezaron a sonar los timbres de alarma contra los ladrones, acudiendo por este motivo a las casas afectadas numerosos detectives de las agencias particulares respectivas.

La estación del subterráneo en la intersección de la calle 28, ha quedado reducida a un montón de escombros. La fuerza de la explosión, que se atribuye a una bomba causó la rotura de las cañerías de agua de los lavatorios, y por este motivo la plataforma de la estación ha quedado inundada. Las barreras metálicas y los escalones fueron sacados de sus sitios, mientras los molinetes y las casilla de venta de boleta quedaron hecho añicos.

NUEVA YORK, 5 —Debido a la confusión de los primeros momentos, se anunció que habían ocurrido cuatro explosiones, aunque más tarde se dijo que, probablemente, no serían más que dos.

En la acera de la calle 28 se abrió un cráter y los quioscos vecinos y las entradas al subterráneo quedaron reducidos a un montón informe de metales retorcidos y vidrios rotos.

NUEVA YORK, 6 — A raíz de las explosiones ocurrieron incendios en las estaciones de los subterráneos en que aquéllas ocurrieron; el humo salía en grandes columnas. En una de ellas uno de los arcos de hierro cayó sobre el tercer riel, el cual se fundió por un corto circuito.

Los millares de personas que se reunieron en los sitios de las explosiones fueron contenidas y rodeadas por la policía, mientras se realizaban las investigaciones.

Contribuyó el pánico entre la muchedumbre la llegada de los fotógrafos, que con sus explosiones de magnesio mantenían a la gente en una continua alarma.

EN FILADELFIA

FILADELFIA, 5 — Una explosión hizo volar el basamento de una iglesia en Filadelfia.

La explosión destrozó completamente todas las ventanas del edificio y produjo gran sensación entre el vecindario próximo al lugar del suceso.

La policía expresa su creencia de que la explosión fué causada por una bomba arrojada por una ventana en la planta baja pero que ello no podrá ser establecido en forma definitiva hasta que se remuevan los escombros.

En seguida de producirse la explosión estalló un incendio, que fué prontamente apagado. No hubo víctimas que lamentar. En uno de los costados de la iglesia se abrió un gran agujero cerca de la acera.

Debido a la fuerza de la explosión los edificios fueron sacudidos dentro de un radio de varias cuadras del lugar del suceso.

FILADELFIA, 6 — La iglesia presbisteriana, donde hizo explosión anoche una bomba, corresponde a un pastor que recientemente pronunció un sermón condenando a Sacco y Vazetti.

EN BALTIMORE

BALTIMORE, 6 — En la residencia del alcalde de esta ciudad, Williams Broening, hizo explosión esta mañana, a las 6, una bomba.

La bomba estalló junto al pórtico de la residencia, y provocó la rotura de todos los vidrios de las casas situadas en una cuadra a la redonda.

La esposa y los hijos el alcalde, que se encontraban en el interior de la residencia, resultaron ilesos.

EN MONTEVIDEO

MONTEVIDEO, 6 — En la calle Zabalá, frente al número 1439, donde se halla instalada la Compañía de Seguros Franco Argentina, lindera con el City Bank, se encontró una formidable bomba, que después fué llevada al polígono de Punta Carreta y hecha estallar por inmersión. Arrojó la bomba fragmentos de metal blanco y de acero a 300 metros. La carga contenía pólvora, algodón y un frasco de ácido sulfúrico. La bomba era de forma cilíndrica, con roscas de bronce en el extremo. Estaba oculta dentro de un tarro de café y se supone abandonada precipitadamente, debido a la vigilancia que ejercía la policía sobre el Banco.

EN SAN DIEGO DE CALIFORNIA

SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA, 6 (United) — Comunican de San Diego que ocurrió una explosión en el tercer piso del edificio en que se encuentran instaladas las oficinas del gobierno federal. Una mujer sufrió quemaduras de tal carácter que falleció inmediatamente.

Aunque el jefe de policía no cree que este accidente tenga relación con el motivo causante de las explosiones en otras ciudades del país se dió orden de colocar guardias permanentes en ese edificio y los miembros del consejo federal serán protegidos por elementos de la sección de investigaciones.

Gremios autónomos

ASAMBLEAS PARA HOY COMO AFIRMACION DE LA HUELGA GENERAL POR TIEMPO INDETERMINADO

Obreros Pintores

Realiza asamblea hoy a las 15 horas, en su local Valentín Gómez 3007. Invita a los trabajadores pintores en general para afirmar el movimiento de solidaridad y protesta.

Obreros Lavadores

Convoca a su vez, en Valentín Gómez 3007, a las 16 horas.

Obreros en Calzado

Congregados en el sindicato con sede en Loria 1194, la S. de R. O. de la I. del Calzado, realiza asamblea hoy por la tarde, a las 15 horas, en su local social, afirmando la huelga general por tiempo indeterminado.

ACTOS DE SOLIDARIDAD Y PROTESTA ANUNCIADOS POR LAS ENTIDADES AUTONOMAS

Obreros Pintores

Organiza un mitin en el cruce de las calles Avda. San Martín y Oroño, mañana martes a las 18 horas. Hablarán varios oradores sobre la huelga general por tiempo indeterminado.

Obreros en Calzado

Anuncia para mañana otro importante acto de protesta en San Ignacio y Boedo, a las 20 horas.

Otros actos

Realizarán otras entidades autonomas, actos que anunciaremos en el número de mañana.

Carpinteros vuelve al trabajo

Este sindicato autónomo ha dado la vuelta al trabajo para hoy. Nos comunican que teniendo en cuenta las alternativas sufridas por el movimiento de huelgas, acordaron tal resolución, que en verdad no consulta al ambiente obrero del movimiento autónomo. Al mismo tiempo acordaron realizan asamblea el martes 9, a las 20.30 horas, en Loria 1194, donde tratarán el paro del día 10.

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

DESDE EL PAIS DEL DIOS AMARILLO

Cómo se expolia a los mineros

Es una aberración por parte de los obreros y una astucia por parte del burgués el admitir éste y hacer aquellos ciertos trabajos a contrato, prefiriéndolos a los trabajos que perciben un sueldo fijo por las compañías. Todo trabajo a destajo, además de enseñara los obreros a ser egoistas, va en su perjuicio y los beneficios que tal método aporta, sólo son para el patrón.

El obrero que trabaja por tanto, se esfuerza en producir todo cuanto le sea posible, agotando sus energías para lograr un peso más, que lo pierde, y más que eso, en vitalidad. Los que trabajan a tarea no sólo se perjudican a si mismos, sino que lo mismo dañan aquellos que tienen un sueldo fijo, porque es de saber que si los que perciben un sueldo, son complemento directo de los que hacen los trabajos por su cuenta; en cuanto estos hayan abaratado las plazas aquellas quedan también suspendidos. Sabido es que el trabajo a destajo con ayuda de las máquinas es causa de que se llenen pronto los mercados (pero no por eso el obrero compra más barato) y por consecuencia la desocupación de brazos que siempre va seguida del hambre en los hogares del proletario; pues si trabajando son insuficientes los medios de vida cuanto más si sobreviene un paro forzoso.

No hay que hacerse la ilusión que los patronos dan ciertos trabajos a tarea con la idea de que aquellos obreros que lo manejan se puedan conquistar un mejor vivir, sino que es con suma astucia. Los trabajos por cuenta de las compañías, se dilatan mas, y no dan al capitalista el resultado apetecido; mientras que empleando unos con sueldo fijo y otros a destajo, da por resultado que los que trabajan con cierto sueldo tienen precisamente que hacer tanto trabajo como los que trabajan por su cuenta, porque es sabido de todos que todo el producto que pasa por las manos de los que trabajan a contrato, pasa también por las de los que están a sueldo, teniendo precisamente que trabajar tanto como aquellos para darle abasto. Resulta, pues, que los que hacen los trabajos en tales condiciones arrean a los demás compañeros.

Este tejemaneje es muy eficaz para el burgués, porque no sólo fuerza a unos a que trabajen tanto como otros, sino que éstos han de quedar precisamente sin empleo a causa de la rapidez con que han trabajado. Es sabido que el trabajo a destajo le proporciona al capitalista un ahorro muy grande de sueldos; pues consigue en 8 meses lo que, de otra manera, conseguiría en 12, aumentando así sus ganancias. Sin el apuro determinado por el trabajo a destajo, no se podría producir en ocho meses lo que requiere el tiempo de un año, y entonces el dinero de esos cuatro meses que el burgués se ahorra de pagar al obrero, se vería en la necesidad de distribuirlo, esto es, de tener al trabajador permanente. Figurémonos que un establecimiento tiene 4000 obreros, de los cuales trabajan 1000 a contrato y 3000 a sueldo. Supongamos también que cada uno es retribuído con diez pesetas por día, pero sólo trabajan al año ocho meses en lugar de los doce (por exceso de producción). Llega, pues, el día del paro y el capitalista embolsa 40.000 pesetas por cada día que está parado, las que se vería obligado a desembolsar si el trabajo se hiciera en forma normal.

En los Estados Unidos es muy frecuente esto de los contratos. En Scranton, (Estado de Pensilvania) región minera, esto es un abuso y una corruptela. Este sistema acarrea funestas consecuencias a quienes lo practican. En las minas de dicha región se saca el carbón a tarea, lo que da lugar a que los mineros se olviden del peligro en que constantemente los tiene el techo por sacar un tanto de carbón, medida estipulada que, de no llegar a ella, no se gana para cerillas. Mientras el minero solo piensa en colmar la medida que le marcan los patronos, las rocas que tiene sobre su cabeza trabajan incesantes por separarse de la gran masa a causa de su enorme peso; y cuando logran desprenderse suelen por lo regular aplastar al pobre minero, en el preciso momento quizá que echaba cuentas de cuanto sacaría en la quincena. Todas estas víctimas, tan frecuentes, se pueden evitar aboliendo (es excusado decir que no solo hay que abolir esto sino todo este mortífero sistema que tantas vidas arrebata prematuramente y da vida a tanto hombre indigno de ella) los trabajos que se efectuan por un tanto.

La situación de los mineros en Scranton, Pa., es deplorable a causa de su sistema de trabajar. El egoismo es causa de que muchos infelices queden sepultados bajo las rocas. Si los trabajos se ejecutaran por cuenta de la compañía, las víctimas decrecerían indudablemente: los mineros entonces tratarían primero de poner el techo de la mina en condiciones, pues como tendrían sueldo fijo, les importaría más dedicar a asegurarse ellos sin importarle, el que no haber sacado carbón o haber sacado poco. Sin el trabajo a contrato no cabe duda que el minero había de mirar más de lo que mira por su vida, pues sino cargara cuatro carros, cargaría dos, pero no estaría tan expuesto al peligro, o por lo menos se reservaría más de él. (Haré notar que en Scranton, Pa. hay la siguiente tarifa para cargar carbón: si la veta de carbón tiene de dos a tres pies de alto, se cargan tres carros de carbón, como de cerca de 4 toneladas cada carro; y si la veta tiene de tres a cuatro pies, entonces son cuatro carros, y si sube de cinco pies son seis carros).

No ha mucho, hubo un minero que llevaba un corte de carbón de 30 pies de ancho por 25 de avance, que son 750 pies cuadrados de techo sin un mal poste que sostenga la roca, y así ocurrió que cuando más embebido estaba el minero en su trabajo, se desprendió la roca, siendo necesario ponerle 15 cartuchos de dinamita para sacar el miserable cuerpo del desgraciado minero hecho una masa de carne informe. ¡Tal era la roca de grande, y como estaría ese cuerpo que después de ser aplastado por una grande roca tuvo que sufrir el efecto de los 15 cartuchos de dinamita. No cabe duda que, si este hombre, como muchos otros (mejor dicho, todos), no trabajara por tarea jamás tendría la osadía de ponrse a trabajar en una mina cuyo frente abarca un espacio de 750 pies sin un mal poste que lo afiance. Pero como trabajaba por su cuenta no quería perder tiempo en poner postes (confiado en que el techo era sólido) pues en el tiempo de poner uno tres o cuatro, podía dar un par de barrenos; pero perdió la vida que le valía más que el tiempo que podía emplear en poner dichos postes.

Pero el mal no se detiene aquí, sino que se extiende como la onda producida por una piedra arrojada en un estanque de agua, balanceándose todo aquello que coge dentro de su radio.

Tenemos otro mal (hay muchos) a que se opone el minero trabajando como trabaja y que se podría evitar si se negase de trabajar a contrato, que es el exponerse a respirar el mortífero humo de la pólvora ¿Por qué no esperan a que el humo se disipe para entrar al frente? Porque temen perder tiempo esperando y prefieren matarse intoxicándose con ese veneno antes que esperar media hora (hay sitios que menos y los hay que más) a que el frente se ponga claro, pues mientras que el humo se va o no se va, pierden de cargar un carro de carbón. Si los trabajos fuesen por cuenta de la compañía ¿se expondrían así los hombres?

Tampoco es ese el único peligro que asecha la vida del minero. Hay más. A menudo se dan casos de que en cuanto estalla el último tiro, ya se apresura el minero a mirar el frente a ver el efecto. Como todo está envuelto en neblina (figúrese el lector, en una obscuridad como la de las minas y con el humo de añadidura ¿que se podrá ver al reflejo de una débil lámpara de carburo?) no puede ver si hay alguna roca en el techo que amenace caer, he aquí un motivo más para morir. Aun no hace ocho dias ocurrió un caso así. No bien acabaron de disparar, cuando el minero y el peón se dispusieron a entrar al frente y, no advirtiendo lo que había en el techo por impedírselo el humo, fueron sorprendidos por una roca que se desprendió del techo matando instantáneamente al peón, e hiriendo gravemente al minero.

De estos casos se registran todos los dias, pero la humanidad esta tan habituada a esto que lo mira con indiferencia. El hospital de Scranton, donde van todos los mutilados (todos de las minas, con muy rara excepción) no parece sino un campo de batalla cuyas víctimas no son más que restos de carne humana que solo pueden exclamar algunos ayes dolorosos, que el dolor de sus miembros destrozados les arranca. Mas que hospital parece un taller donde se encuentran los pedazos de la máquina humana, cuyas piezas esperan el martillo del mecánico doctor o la lima del aprendiz en componer piezas vivientes. Mientras esos obreros contemplan en un hospital, sus miembros destrozados por dar de comer al mundo, el burgués, frenético, desenfrenado y brioso mas que el Bucéfalo de Alejandro, derrocha en fiestas, en banquetes, en orgías, en saraos, en coquetas concubinas, en lacayos con librea, en suntuosos palacios, en bodas desordenadas, en entierros pomposos y en vanidosos sepulcros, etc., el fruto de estos que dan al mundo aliento y vida y sin los cuales sería la sociedad un inmundo montón de seres que se arrastrarían por el fango y el lodo. Pero sus miembros y sus vidas cimentan la riqueza que solo unos cuantos dementes y viciosos malgastan. Los hospitales están llenos de esas máquinas vivientes llamadas hombres, con sus piezas destrozadas. Y mientras estas víctimas de la sociedad piensan en su mañana incierto, el burgués torpe y grosero piensa como ha de gastar los dividendos.

Al principio de este año pusieron en las entradas de las minas unos papelotes, recomendando tener cuidado y advirtiéndole que la vida del minero es muy peligrosa, etc. Esto nos hace recordar al Zorro que finge ladrar como el perro. Los monopolizadores del subsuelo o sean los dueños de las minas, ponen esos papeles solo por pintarla y ganarse muy barato el nombre de humanitarios. Saben perfectamente que, para llevar los trabajos en condiciones, sería necesario que el minero bajase a la mina tan solo a preparar hoy para mañana. ¿Por qué las compañías no ponen los hombres a sueldo? No lo hacen porque trabajando a contrato, si pierden tiempo en asegurar sus vidas lo pierden por cuenta de ellos, mientras que si estan a sueldo es por cuenta de la compañía, y esto no le conviene; y por eso les dicen a los obreros que tengan cuidado, pues saben muy bien que por mucho que le avisen, nunca podrán tener mas. ¿Les pondrían tal aviso si no trabajasen a tarea? ¡No! ¿por qué? porque poniendo postes y otras cosas que aseguren el techo, no le dan ganancia, o no le dan la que él quiere.

En el mes de Mayo se dió el caso de que, al bajar el ascensor de una mina, se rompió el cable, como a siete pies del fondo, resultando, de los diez mineros que iban en él, nueve heridos, con brazos y piernas quebradas, (aún hoy están en el hospital). Estos hombres se puede decir que se han salvado de la muerte, pues heridos y todo saltaron del ascensor para fuera como movidas por un resorte, acto que los libró de ser aplastados por la inmensa largura del cable que se precipitó todo entero encima del ascensor dejandolo aplastado, como hubiera hecho igualmente con los hombres si como ya hemos dicho no hubieran abandonado el ascensor a tiempo. ¿Cómo sucedió esto? Cómo suceden todas las cosas, por avaricia del capital que solo se recuerda de sacar carbón, pero no de revisar si las cosas de que depende la vida de los obreros están en buenas condiciones. El caso que acabamos de referir pasó del siguiente modo: según los inspectores del seguro estaba el cable asegurado por 30 años, al cabo de los cuales debía ser revisado de nuevo, cosa que no le cumplió. El moho comió el grillete con sujeta el cable el volante que recoge el cable cuando el ascensor sube o desembuelve cuando baja.

gefagaj cuando pelle p: í?4.;

El caso fué que para librar a la compañía de responsabilidades, han tenido la astucia de engañar a unos porque le conviene ser engañados en ciertas ocasiones, y a otros por incautos, diciendo que el hombre que está (que llaman ingeniero) a cargo de las máquinas que ponen los ascensores en movimiento (son dos ascensores, uno que sube y otro que baja), sufrió un accidente, y que mientras las máquinas siguieron su marcha, lo que dió lugar a la catástrofe. Esta declaración es tan absurda y ridícula que dan náuseas. Supongamos que el que tiene el cargo de subir o bajar los ascensores sufriera (que es un cuento estúpido) un accidente y que las máquinas siguieran caminando. ¿Por eso se iba a desprender el grillete? No. Lo que podía suceder en este caso sería que al terminarse el cable volviera a enrollarse al volante pero de ningún modo separarse el grillete que no tiene porqué no estando carcomido por el tiempo y la roña. Esto es inconcuso.

No hay para que cansarse en demostrar que el capital ha de buscar todas las formas para echar a un lado toda responsabilidad, achacando todo la casualidad.

Debido a lo mucho que se produce, porque en 8 horas se hace el trabajo de 16, se sufre en Scranton una crisis en toda la región hullera.

Y para terminar diremos que, si trabajando por tarea hace un hombre por dos claro está que por cada cien hombres que trabajan a contrato hay cien desocupados.

La masacre de Puerto Pinasco

Como en cualquier feudo capitalista de Sud América, los gobernantes paraguayos han confiado la solución de un conflicto obrero a la punta de las bayonetas y la boca de las ametralladoras

PUERTO PINASCO

La opinión burguesa, la mentalidad de los satisfechos y de los sanguijuelas poco nos importa. Tampoco las ediciones maldicientes de la prensa mercenaria que habla en cuadriculado, cuadriculación de avisos.

Sólo escribimos para los compañeros, para que sepan lo que ocurre. De nuestro relato, estamos seguros quedará en los corazones, como está ya, el odio y la repulsa para los de siempre. Entre panzudos burgueses, frailes, militares, por un lado, y trabajadores, por otro, no hay afinidad, no la puede haber. Explotadores, vividores y explotados.

EL FEUDO

Pinasco es uno de los tantos feudos del norte. Allí afluye gente para servir a la compañía yanki "Internacional Producto". El salario medio es de 36 $ por 14 horas de trabajo. (1)

La condición del trabajador es humillante. De estos lados los gerentes escojen y llevan a los tipos más perros para hacer mayordomos y capataces.

La policía o la tropa del gobierno, no es sino tropa de la compañía. El Estado capitalista defendiendo al capitalismo.

Los administradores son yankis. Pero el director-abogado es Eusebio Ayala.

Administrador: G. M. Scott.
Mayordomo: Joaquín Sousa.
Secretario - administrador: A. Thomas.

Teniente del ejército paraguayo de la Internacional Producto: Alfredo Torres, ex pesquisa.

A este personal hay que agregar partidas de indios que las misiones religiosas entregan amansadas a la compañía a cambio de una paga. Sin ir adelante en esto, refieren que a los indios se paga 10 pesos por las 14 horas, un poco de yerba, azúcar y galleta para tomar "tereré". Para los indios cansados en la faena bruta, Joaquín Souza usa una hondita con municiones. El plomo se mete en la carne, el indio llora, corre y trabaja. La catequización ha dado siempre estos resultados. En las minas de oro, en los gomales, etc., el fraile ha sido siempre el mismo. Entre los escombros jesuíticos blanquean todavía los huesos del indio.

La administración es todopoderosa sobre la vida de los trabajadores: ordena hasta sobre la vida íntima. Al fusil de los policías se suma el látigo. Un gesto del administrador puede costar el desamparo de un centenar de familias.

(1) 15 pesos paraguayos equivalen a 1 argentino.

LA EXPOLIACION

La explotación en el trabajo del hombre es horrible. El standart de existencia del obrero de Pinasco es sencillamente infeliz. Antes se pagaba un poco mejor, pero con la ascensión de Ayala cayeron los salarios y se aumentaron los precios de los almacenes.

En estos almacenes se intensifica el robo, pues las mercancias duplican y triplican los precios.

¿Qué hacer? O morir de hambre o empeñarse en los almacenes. Todo es de la empresa y todo es para la empresa; particularmente no se puede vender una mandioca. Es la libreta y la obligatoriedad de comprar al precio que se venda

El puerto no es para el que quiera bajar allí sino para los que la empresa quiere; en tierra no puede permanecer gente extraña. Se arroja sobre la otra costa al descontento, con familia y con todo, vaya como vaya. Algún barco ha de pasar a recogerlos. Existe una isla, enfrente, que significa la isla "más afuera" de los chilenos, lugar de confinamiento.

Scott y Thomas beben wisky y después de cada noche de farra con la gente "distinguida" del lugar, los trabajadores cobran insultos. La borrachera de los administradores repercute sobre las carnes cansadas de los pobres. Presos, insultados, despedidos. El apresamiento y la vejación son a la orden del día. El que manda en la comisaría no es Torres, sino Scott, a quien sólo falta colgar sable.

LOS FAUTORES DE LA MASACRE

Thomas, Joaquín Sousa, Miguel Schauman, César Oviedo, etc., son los tipos del capanga, psicología especial inconfundible. Perros grandes del feudo. El teniente Torres es el antiguo pesquisa, raza que no pierde sus hábitos en ninguna parte; cuelgan sable, visten sotana y se conchavan de alcahuetes los que no son capaces de trabajar. Al norte, sube el hampa de las ciudades para llamarse "empleado" y hacer de sabuesos.

Eusebio Ayala es político, rector de Universidad y capataz mayor de Pinasco. Lo de político y capataz concuerdan, pero como rector es una vergüenza.. Aunque todo corre para la estudiantada burguesa muy domesticada. El político es también negrero de oficio, los tiburones de los parlamentos y de los ministerios son abogados y consejeros de las grandes empresas. ¿Qué podrán decir del siniestro si llevan las manos sucias en sangre? El vicepresidente de la república — entre otros — pleitea al Estado por 200 leguas de yerbales para una firma. Es el concepto del patriotismo o, como decía Hervé, de la patria de los ricos.

LA "FUNCION" DE LA PRENSA

Son las armas de la "patria" las que se encajaron sobre los pechos proletarios. El Estado burgués, como decía el diario clerical "El Liberal", está ante todo y sobre todo derecho humano; sus bayonetas, nos quiere decir, irán hasta el vientre de nuestras madres, cuando llegue la hora. Nuestra hora de reivindicación que despunta.

"El Liberal" desea la omnipotencia del Estado — la función Estado fascista — que es la función de todo Estado, sirviendo al privilegio de las minorías parásitas. La democracia burguesa es un sebo demasiado conocido para engaña ra nadie. Fente a ella golpearán las ideas, las que vienen llegando. Temed a las ideas, fascistas encaretados; vuestro carnaval no será largo.

Barret dijo que Paraguay, Brasil y Argentina eran madrastras efímeras de varios miliares de esclavos que gimen en los yerbales y obrajes. Lo que el maestro decía se actualiza siempre. La esclavitud está como en todo tiempo, como un reto a la civilización.

Ayala, Scott, etc., no pueden ser sino para lo que están a ser; cumplen el rol social de acogotar a las masas, principio imperativo del sistema capitalista.

En Pinasco no hay sino un derivativo del sistema. El formulario de las empresas negreras, es el del capitalismo suelto sin el contralor de las masas trabajadoras. Un conato de organización ha producido un vómito de balas.

Scott y Ayala no quieren trabajadores y conscientes, porque sólo así pueden actuar. Es el motivo fundamental de los sucesos.

LA PROVOCACION

Las leyes draconianas de Mr. Scott prohiben la organización de los obreros. Sin embargo, de un tiempo a esta parte habían comenzado los trabajos de organización sindical, reuniéndoes los compañeros en los ranchos, alejados de la fábrica, para burlar la vigilancia de los capangas del capatz Scott.

Así las cosas, una mañana fueron tomados presos 16 compañeros, entre ellos Castaño, el más activo, intentándose embarcarlos en el "Cuyabá", que estaba atracado en el puerto.

Al tener noticia los demás compañeros de los acontecimientos, abandonaron la fábrica, y pasaron la noche frente a la comisaría, vigilando los manejos de los elementos policíacos, para evitar el embarque de los presos.

EL ATROPELLO

En la mañana de 114 de julio, los compañeros pidieron al teniente Torres, la libertad de los presos, pero solamente fueron puestos en libertad a la mañana siguiente. Torres intentó sin embargo embarcar al compañero Castaño, no consiguiéndolo gracias a que la masa obrera pidió al capitán del "Cuyabá" que no lo aceptara a bordo.

El día 15 los obreros pasaron al administrador Scott un pliego de condiciones pidiendo la implantación de la jornada de ocho horas; pliego que no mereció del administrador otra cosa que una lacónica negativa, escrita en el pizarrón de los almacenes. Nuevamente los trabajadores pasaron otra nota pidiendo arreglo, pero esta segunda nota no halló contestación de ninguna clase.

En vista de la intransigencia del administrador, los trabajadores organizaron un mitín, que se llevó a cabo pacíficamente frente a las oficinas de la administración. En momentos en que hacía uso de la palabra el compañero Castaño, inopinadamente y sin que nadie lo esperara, el bárbaro capanga Torres increpó a Castaño, exigiéndole que se callara, y como éste continuara haciendo uso de la palabra, le hizo tres disparos de revólver desde una distancia de 15 metros. Acto seguido los fusiles ametralladoras comenzaron a vomitar el plomo ardiente, volteando en la primera rociada a tres compañeros, uno de ellos, Roig, herido en el estómago; otro, Bujarque, en el hombro y un tercero, Gauto en el pie.

EL TERROR

Los disparos continuaron durante una hora, sin permitir a los ilesos recoger a los caídos. La multitud, loca de terror, huyó a parapetarse detrás de los ranchos de la cercanía. Los niños sollozaban aterrorizados ante la barbarie desatada de aquellos asesinos de uniforme; las pobres mujeres madres o esposas de los trabajadores — se abrazaban a los cuerpos de los caídos, tratando de protegerlos de las balas que el pueblo contribuyó a pagar. Fué un cuadro inenarrable por lo bárbaro!

Y sobre el escenario de aquella carnicería salvaje, entre el crepitar de las ametralladoras incansables, entre el grito de horror de las víctimas del infame y cobarde asesinato, la figura siniestra del criminal que ordenaba la masacre se destacaba con perfiles trágicos, rodeado de un halo de ferocidad extraña: tal el hombre de las cavernas en la embriaguez de una matanza de tigres; tal un troglodita sanguinario, sembrando la muerte entre una colectividad de fieras en celo.

Después de la dispersión de los manifestantes, los esbirros de Torres siguieron enfilando sus tiros hacia la casa de los supuestos directores del movimiento.

En resumen: una cacería humana auténtica.

Durante toda la noche siguieron los disparos aislados, manteniendo la alarma constante en la población.

ASUNCION OBRERA ACOJE A LOS EXILADOS

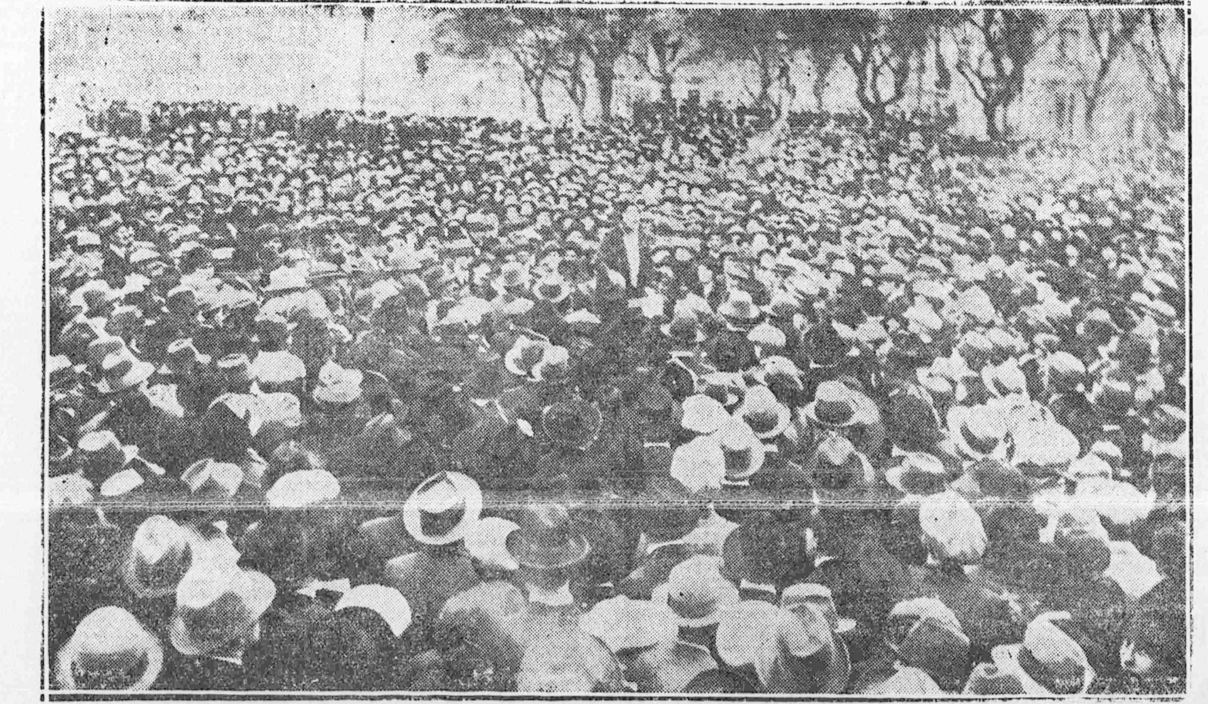
En la noche del 14, el remolcador "Lidia" fué despachado con rumbo a Concepción, con el encargo de traer tropas de refuerzo, pero el mayor Mena, jefe de la guarnición militar de concepción, no envió las tropas pedidas por no tener orden superior. No obstante, la policía concepcionera envió a bordo del "Toro" 15 agentts que desembarcados antes de llegar a Cinasco, entraron en lugar en línea de tiradores.

El día 16, el cacique Scott ordenó a los trabajadores que abandonaran el puerto.

Ese día fueron embarcados a bordo del Pedernal 230 trabajadores, entre heridos, mujeres, niños y hombres.

El pedernal bajó hasta Concepción, en donde llegó a las 4 de la mañana del 17, recibiendo allí los trabajadores orden de desembarcar. El gran Rabino, Eusebio Ayala, de paso por allí, ordenó, no obstante, que se diera pasaje hasta Asunción a los que quisieran venir, siendo embarcados a bordo del "Lidia", inmundo chatón de la Internacional Producto, llegando en medio de una miseria trágica a la Asunción, en la noche del 18 de julio, siendo recibidos cordialmente por obreros y estudiantes.

De "El Obrero Gráfico", Julio 1927. Asunción.



Parte del numeroso público, no menor de 20.000 personas, que se reunieron ayer en la Plaza del Congreso para exteriorizar su protesta por la condena de Sacco y Vanzetti

A nuestros lectores

La precipitada aparición de LA ANTORCHA diario, determinada por las necesidades de la lucha empeñada en todo el país por Sacco y Vanzetti, no nos permite organizar en debida forma la expedición del diario. El envío a los subscriptores del interior será muy difícil organizarlo en los primeros días. Les despacharemos a todos este primer número, y después, hasta obtener la deseada regularización, los subscriptores de las localidades indicadas en la lista que va al pie recibirán el diario por medio del paquetero, a quien tratarán de ver para facilitarle la tarea. El paquetero, a su vez, tratará de hacer llegar a los subscriptores, en toda forma, y comunicará a esta administración los cambios de domicilio y las supresiones que haya que hacer, y las nuevas subscripciones que anotar.

He aquí la lista de las localidades:

Avellaneda. — Emilio Fernández, Vicente López 790, esq. Sarmiento.
Arequito. — Nadal Julia.
Berisso. — Biblioteca J. B. Alberdi, New oYrk 4866.
Balcarce. — Mercedes Vázquez, calle 32 númreo 673.
Bahía Blanca. — F. C. S. — Vivente de la Fuente, Saavedra 172
Castex. — Angel de Cueto.
Chacabuco. — Casimiro Ruiz, Olavarría 58.
Córdoba. — Alejandro Rosatto, David Luque 427 (Gral. Paz).
Salta. — Juan Arocena, Santiago del Estero 683.
San Francisco. — Vicente Perrone, 20 de Septiembre 713.
San Martín. — Pedro Palavicini. Saladillo y Roma (Villa Progreso.
Sierras Bayas. — Vicente Bax. Almacén Festa.
San Fernando — Joaquín Rocha, Quirno Costa 836.
Quemú - Quemú — Constantino Alcalde.
Ensenada — Eugenio Fidelibus. México 362.
Hinojo. — Emilio Conde. Cantera Cerro. Soutuyo.
Lobería. — Gabriel Berciano. Casilla Correo 13.
La Quiaga. — Antonio Lizarraga.
Las Rosas. — Eufemio Costa. Panadería 'El Pueblo".
Lincoln — Sociedad de O. Panaderos. Caseros 196.
Lanús. — Serafín Viola. Ing. Mitre 646.
La Plata. — Ideas. Plaza Rocha 72.
Lomas de Zamora. — Pascual Stefanici, Italia 21.
Mendoza. Francisco Paragaso. Necochea 886.
Mar del Plata. — José Riba. Independencia esquina Saavedra.
Pergamino. — Federico Rey. G. Guido y Pico.
Tucumán — Eberto Romano. Piedras 956.
Gardey. — Serapio Montenegro.
Guemes — Gerardo Quiroga. Patricios 23.
Firmat. — Lázaro Díaz